

Dr. Knut Heim, Proverbios, Conferencia 13

Sabiduría internacional

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 13, Dimensión Internacional de la Literatura de Sabiduría Bíblica. Bienvenidos a la conferencia 13 sobre el libro bíblico de Proverbios.

En esta conferencia, quiero centrarme en la dimensión internacional de los libros de la Biblia que durante muchas décadas han sido descritos como literatura sapiencial. En particular, el libro de Proverbios, pero también el libro de Eclesiastés, el libro de Job y, en cierta medida, el libro llamado Cantar de los Cantares. A principios del siglo XX, el erudito británico Norman Snaith publicó un libro muy influyente y muy oportuno llamado *The Distinctiveness of the Old Testament*.

¿Por qué tendría que escribir un libro así sobre las particularidades del Antiguo Testamento? Bueno, la razón, por supuesto, debe ser que algunas personas se preguntaban si el Antiguo Testamento realmente era lo suficientemente distintivo como para ser considerado genuinamente una revelación divina, diferente de todo lo que lo rodeaba en el medio contemporáneo cuando fue escrito, compuesto y recopilado. ¿Por qué surgió esta pregunta? Bueno, desde los años 1700, especialmente los 1800, hemos tenido una gran cantidad de descubrimientos de textos originales del antiguo Cercano Oriente que eran hasta cierto punto similares a algunas porciones del Antiguo Testamento. Esta fue una época muy emocionante de descubrimiento que comenzaba a colocar la Biblia hebrea, el Antiguo Testamento, en un contexto cultural e histórico más amplio a partir del cual comenzamos a entender la Biblia no solo como un libro completamente de otro mundo y directamente inspirado en lo alto, que no tenía conexiones con la experiencia humana en otros lugares.

Entonces, esto fue emocionante y los eruditos comenzaron a establecer todo tipo de paralelos, conexiones, comparaciones y muchas similitudes, pero también se descubrieron diferencias en las diferentes partes de los diversos textos del Antiguo Testamento. Y esto incluía, cada vez más, textos relacionados con el Libro de Proverbios, el Libro de Eclesiastés y el Libro de Job. Hay dos colecciones importantes de libros que documentan estos paralelos, similitudes y diferencias.

Los famosos textos antiguos del Cercano Oriente relacionados con el Antiguo Testamento de James Pritchard, a menudo abreviados como ANET, Textos del Antiguo Cercano Oriente. Y luego, más recientemente, la obra de varios volúmenes, muy actualizada, más reciente, editada por Hallow, llamada *El contexto de las Escrituras*. La pregunta, sin embargo, que comenzaba a surgir desde una perspectiva teológica es, entonces, si las diversas partes del Antiguo Testamento son tan

similares a otras producciones y patrones de pensamiento, hasta formulaciones, frases, expresiones y diversos tipos de ideas específicas. En cuanto a la interacción entre los humanos y Dios, o los dioses, ¿qué quedaba entonces de especial en el Antiguo Testamento? Y fue en este contexto que Norman Snaith destacó una serie de cosas que eran verdaderamente distintivas de las escrituras antiguas, las sagradas escrituras de Israel.

Y entre ellos destacaría cosas como la orientación monoteísta del patriarca hacia un solo Dios y la experiencia histórica del Éxodo. Hubo muchas otras cosas, pero esas son las más esenciales. Ahora, lo que es fascinante cuando miramos esos libros que comúnmente se han relacionado o designado como literatura sapiencial, es que el monoteísmo está ahí, pero los patriarcas no, el Éxodo no y el templo no.

Y la Torá, los cinco libros de Moisés, el Pentateuco, sólo se alude, en todo caso, de manera muy velada, tal vez especialmente en el capítulo 2 de Proverbios. Entonces surge la pregunta: ¿son los libros antiguos? de los libros sapienciales, quizás incluso más relacionados con textos del antiguo Medio Oriente? Y a medida que continuábamos haciendo descubrimientos de textos antiguos del Cercano Oriente, esta impresión comenzó a confirmarse cada vez más, hasta el punto de que en 1922, el egiptólogo francés Budge publicó un texto egipcio recién descubierto según las enseñanzas de Amenemope, del que mencioné hace mucho tiempo. Hace unas pocas conferencias, y fue muy poco después, en 1924, que el egiptólogo alemán Adolf Ehrman descubrió que, de hecho, hay una sección, o varias secciones, en el libro de Amenemope y en el libro de Proverbios, donde varios versículos, a lo largo de 11 de ellos, son casi palabra por palabra iguales. La pregunta que ahora empezaba a surgir, y la gente empezaba a entusiasmarse mucho con esto, es ¿quién copió de quién? Especialmente cuando la gente quería seguir enfatizando la inspiración divina de las Escrituras y esta parte particular de las Escrituras. Al principio, algunos sintieron la necesidad de defenderse y decir: bueno, seguramente para que esta porción del libro de Proverbios fuera divinamente inspirada, tendría que haber sido el original del que Amenemope habría copiado.

Ahora, una o dos personas han presentado ese argumento, pero en general, sin mucho éxito. La mayoría de la gente ahora está de acuerdo, y ha estado argumentando durante mucho tiempo, que las enseñanzas de Amenemope son mucho más anteriores, de hecho, varios cientos de años antes incluso de una declaración anterior del libro de Proverbios. Y hay una serie de otras razones que ahora realmente han llevado a un amplio consenso, que incluiría, creo, a prácticamente todos los eruditos del Antiguo Testamento de todos los orígenes y tendencias, para estar de acuerdo en que el libro de Proverbios ha reutilizado creativamente las enseñanzas de o Secciones de las enseñanzas del libro de Amenemope.

En la próxima conferencia veremos algunas de las similitudes detalladas, para que puedas hacerte una idea de esto. Pero por ahora, quiero quedarme con más comentarios, más bien generales, sobre la dimensión internacional de la literatura sapiencial bíblica. Y desde la perspectiva de varias décadas de reflexión entre eruditos, eruditos bíblicos, tanto de origen cristiano como judío y no religioso, creo que ahora es relativamente seguro decir que no necesitamos sostener la idea de una unicidad del Antiguo Testamento para apreciar que también puede ser verdaderamente inspirado.

Y la razón de esto es que en el siglo XXI, y creo que aquí nos ha ayudado toda la idea del posmodernismo, estamos empezando a apreciar que algo no tiene que ser único para ser valioso. Y desde una perspectiva teológica y hermenéutica, creo que ahora es muy apropiado y muy enriquecedor poder decir que en partes importantes de la Biblia cristiana, incluidos el Antiguo y el Nuevo Testamento, lo mismo es cierto para varias secciones, los escritores bíblicos, los autores humanos, se han basado en los mejores escritos y tradiciones filosóficos, teológicos, éticos, morales y políticos de su tiempo. Y lo hicieron bajo la guía del Espíritu Santo y con verdadera sabiduría.

Entonces, lo que han encontrado en otros lugares, aprovechando lo mejor del conocimiento humano, incluso de otras convicciones religiosas, lo han reutilizado creativamente bajo la guía divina para construir una visión más amplia, más profunda, más sabia, más desde una perspectiva cristiana y judía, más construcción veraz de cómo el Dios judeocristiano interactúa con los seres humanos. Así que este es un descubrimiento emocionante. Es algo que nos ayuda también en el mundo moderno a apreciar que hay verdad real y sabiduría verdadera en otras tradiciones religiosas y no religiosas de la experiencia humana.

Y los cristianos y judíos creyentes pueden aprovechar lo mejor de la experiencia humana, lo mejor de la percepción humana, incluido el descubrimiento científico, para alcanzar una comprensión más profunda de la naturaleza del universo y de la profundidad, las sutilezas y la amplitud de la experiencia humana del universo. lo divino. Nos detendremos aquí por un momento antes de pasar a la segunda parte de la Conferencia 13. En esta segunda parte de la Conferencia 13, quiero hablar brevemente sobre la designación misma de Proverbios, Eclesiastés, Job y Cantar de los Cantares como literatura sapiencial. .

¿De dónde viene esa idea de categorizar esos cuatro libros como literatura sapiencial? Hasta donde yo sé, y he trabajado un poco en esto, no fue hasta el siglo XX, principios del siglo XX, que académicos, eruditos, profesores, pastores y rabinos comenzaron a llamar a estos cuatro libros de escritos sapienciales o literatura sapiencial. ¿Por qué? Bueno, parece haber sido hasta cierto punto, a medida que el compromiso académico y erudito con el texto bíblico continuó en los siglos XIX y XX, que la gente comenzaba a ser mucho más consciente del hecho de que estos tres, tal vez cuatro libros, eran bastante distintos en orientación y forma del resto del Antiguo

Testamento. Hasta entonces, tanto en la tradición judía como en la cristiana, estos textos se veían realmente entre, en la tradición cristiana, entre los textos poéticos.

Por eso, no sorprende que Eclesiastés, Job y Proverbios se agrupen alrededor del Libro de los Salmos. Mientras que en la tradición judía se les había asociado con los escritos, la tercera parte del canon judío, que consistía principalmente en la Torá, los cinco libros de Moisés, el Pentateuco, los profetas y luego los escritos. Y entre los escritos, la tradición judía incluía no sólo estos libros, sino también libros como Ester, Esdras Nehemías, etc., el Libro de las Lamentaciones.

Por eso, hay diferentes maneras en que se podrían clasificar estos libros. Y no fue hasta principios del siglo XX, especialmente con el importante trabajo de Hermann Gunkel, un teólogo alemán, sobre crítica de género o crítica de forma, que la gente comenzó a tomar conciencia de que estos libros en particular, Eclesiastés, Proverbios, Job y Hasta cierto punto, Salmos y Salomón eran muy distintos de muchos de los textos del Antiguo Testamento, de los otros textos del Antiguo Testamento, pero más similares a algunos de los textos del antiguo Cercano Oriente, particularmente en Mesopotamia y Egipto. Las personas que entonces acuñaron la designación de género, Literatura Sapiencia, para estos libros, eran personas que comenzaban a darse cuenta de que la sabiduría, tanto como término, pero también como persona, como hemos visto, ocupa un lugar más prominente en estos libros que cualquier otro. otro término teológico, filosófico, instructivo o ético.

Así que supongo que fue algo natural que la gente comenzara a reconocer realmente el carácter distintivo de estos libros y les pusiera un nombre: Literatura Sapiencia. Tanto es así que los eruditos bíblicos que también se dedicaron al estudio de los textos del antiguo Cercano Oriente de Egipto y Babilonia, comenzaron a llamar a los textos que encontraron allí que eran más similares a estos ahora recientemente designados escritos de sabiduría en el Antiguo Testamento, también sabiduría. textos de origen mesopotámico o egipcio. El más famoso es Wilfred Lambert, de la Universidad de Birmingham en Inglaterra, que escribió una excelente colección de un libro que trata sobre una excelente colección de lo que él llamó literatura sapiencial babilónica.

Una excelente colección que se ha impreso continuamente durante más de 40 años. Una fabulosa colección de textos babilónicos que los propios babilonios no llamaban literatura sapiencial, pero que Lambert, que era un gran estudioso del Antiguo Testamento y también de la literatura mesopotámica, sintió con toda libertad y naturalidad que tenía todo el apoyo para designarla como Literatura sapiencial babilónica. Ahora, avanzando rápidamente hasta el siglo XXI, en realidad no hasta mediados del último tercio del siglo XX, una de las consecuencias de todo esto fue que en las grandes, famosas e influyentes teologías del Antiguo Testamento de los teólogos cristianos, el Antiguo Testamento cristiano Los eruditos del Testamento, la literatura sapiencial tuvo casi ningún impacto.

Entonces, incluso en las teologías del Antiguo Testamento en varios volúmenes de personas como, mi mente simplemente se quedó en blanco por un momento, solo dame un momento, por von Raat y el otro simplemente se me escapó de la mente. Volverá a mí en un momento. Sólo se dedicaron una, dos, diez o quince páginas como máximo a esta llamada literatura sapiencial porque no encajaba en esos distintivos.

Creo que Von Raat se dedicó a todos estos libros a no más de diez o quince páginas, lo cual fue realmente insuficiente y el propio von Raat lo reconoció. Y luego, en 1968, escribió un libro muy influyente llamado *Die Weisheit Israels*, que en 1970 fue traducido al inglés como *La sabiduría de Israel*. Y este libro, más que cualquier otro libro del siglo XX, realmente ha influido en el desarrollo de un gran y floreciente interés por la literatura sapiencial en el último cuarto del siglo XX, que llega hasta nuestros días.

El Libro de Proverbios en particular ha tenido una avalancha de fabulosos estudios académicos. Lo mismo es cierto para *Eclesiastés* y también para *Job*, y hasta cierto punto también para el *Cantar de los Cantares* o *Cantar de los Cantares*. Y en parte esto tenía que ver con el hecho de que la gente estaba fascinada e interesada en la dimensión internacional de estos libros, pero en otro grado también tenía que ver con el hecho de que a través del trabajo de von Raat y su fabuloso libro, la gente estaba empezando a darse cuenta de que la literatura sapiencial tocaba cuestiones prácticas, filosóficas y teológicas relacionadas con la experiencia de Dios y de la vida del antiguo Israel de una manera que parecía relevante, interesante y práctica para el mundo moderno.

Por eso, no es sorprendente que en los últimos 20 años hayamos tenido un compromiso floreciente en la academia y en la iglesia, hasta un grado cada vez mayor, de fascinación por la llamada literatura sapiencial. Algunos de los resultados, especialmente para el Libro de Proverbios, por ejemplo, están documentados en comentarios fabulosos como este de Bruce Waltke, un comentario en dos volúmenes que tiene más de mil páginas, y también del académico judío Michael Fox, también un obra en dos volúmenes. Tengo aquí los segundos volúmenes de cada serie, que son fenomenalmente detallados, fenomenalmente académicos eruditos y llenos de perspicacia y sabiduría que realmente hacen que este libro cobre vida.

Yo personalmente me entusiasmé e interesé por la literatura sapiencial en la década de 1980 cuando era estudiante de seminario por esta misma razón. El entusiasmo de la dimensión internacional y la relevancia práctica de estos libros. ¡Fascinante! Ahora avancemos rápidamente hasta el siglo XXI y es fascinante ver cómo sucede esto.

Después de un largo período de varias décadas a principios del siglo XX de abandono de la literatura sapiencial bíblica, pasamos a una fascinación por la literatura

sapiencial bíblica desde aproximadamente 1970 hasta aproximadamente 2005, 2010. Pero luego parece que todo este desarrollo, la macro El desarrollo del compromiso y el interés académico ha llegado a cerrar el círculo. Es decir, a principios de la década de 2010, más o menos, en los últimos siete, ocho, diez años, han aparecido varias publicaciones de eminentes eruditos bíblicos, por ejemplo, Mark Sneed y también William Kynes, ambos eruditos estadounidenses, que son Ahora empiezo a cuestionar la designación misma de género de la literatura sapiencial.

Han comenzado a estudiar el desarrollo más amplio y prolongado del compromiso académico con estos textos, y están señalando y ayudándonos nuevamente a reconocer que la noción misma de literatura sapiencial es muy reciente en el compromiso con esos textos, y es hasta cierto punto, según sostienen, artificial. ¿Por qué nos tomó décadas redescubrir esto? Bueno, esta es una de las cosas que parece suceder a veces. Una vez que alguien dice algo, todos se entusiasman con eso por un tiempo, y luego llega alguien y reconoce que todos estaban fascinados con una cosa en particular, pero no prestaron atención a otra cosa que estaba sucediendo en ese mismo campo. .

Y entonces, creo que lo que tenemos ahora es tomar en serio esta tensión que ya he insinuado anteriormente en esta conferencia, es decir, qué tiene que ver con, entonces, ¿cómo funciona la literatura sapiencial y su enfoque aparentemente tan diferente de la teología, para ¿La religión y la vida práctica encajan en el entorno cultural más amplio del propio Israel? En décadas anteriores, tal vez más claramente visibles en los comentarios y trabajos de William McCain, también de la década de 1970, la gente explicaba la diferencia entre la llamada literatura sapiencial y el resto del Antiguo Testamento diciendo que las personas que produjeron esta literatura Eran de un tipo diferente del pueblo que produjo el resto de la Biblia hebrea o el Antiguo Testamento. Tanto es así que decían que eran de orientación secular. No eran sacerdotes, no eran profetas, pero eran cortesanos, especialistas, especialistas intelectuales que no tenían casi nada que ver con el resto de la gran tradición religiosa de su nación y de su cultura, pero eran la élite intelectual internacional de su época. .

El propio Gerhard von Rath habló muy bien de un período de ilustración en la corte del rey Salomón que dio origen a este florecimiento de la llamada literatura sapiencial. El problema con esto, sin embargo, es al menos doble. El problema número uno es que la noción misma de que los pueblos antiguos fueran seculares es simplemente anacrónica.

El secularismo como idea y como realidad social es realmente, si lo pensamos bien, un problema técnico. Un fallo en la experiencia humana. Es un problema geográfico porque sólo existe en Europa occidental, en América del Norte, en un grado significativo.

También es un problema histórico porque sólo ha existido como idea desde la Ilustración europea de los siglos XVI y XVII en adelante, pero como un fenómeno política y culturalmente influyente. Sólo ha comenzado a adquirir importancia desde el final de la Primera Guerra Mundial en 1918. Así que, históricamente hablando, el secularismo es un problema técnico.

Ahora bien, se podría decir mucho más sobre el secularismo, pero esta no es una conferencia sobre el secularismo, sino sobre los llamados textos sapienciales del Antiguo Testamento, así que quiero volver a eso. Pero es importante entender que cuando hablamos de ideas seculares en el Antiguo Testamento o en cualquier otro escrito del antiguo Cercano Oriente, estamos siendo completamente anacrónicos y realmente poco realistas en lo que decimos porque estamos imponiendo nuestras propias ideas modernas a las ideas antiguas. textos y pueblos antiguos que simplemente ni siquiera contemplaron. El segundo... Acabo de perder el hilo de mis pensamientos por un momento.

Me tomaré un descanso aquí y ordenaré mis pensamientos. Entonces, bienvenidos de nuevo a la Conferencia 13. Me interrumpí por un momento porque había perdido el hilo de mis pensamientos, pero volvemos al buen camino.

Y entonces, le expliqué que el secularismo era una de las formas en que la gente intentaba explicar esta diferencia entre la literatura sapiencial y el resto del Antiguo Testamento. La otra forma en que la gente explicaba esto es que decían que estos autores aparentemente seculares y pensadores intelectuales también eran profesional y culturalmente distintos de aquellos autores que produjeron las otras partes de las Escrituras. Y la idea aquí era que estas personas no eran sacerdotes, no eran profetas, no eran teólogos, sino administradores políticos.

Estaban situados en la corte, eran estudiantes de literatura internacional y participaban académicamente en discursos, discusiones e intercambios con sus homólogos diplomáticos de las cortes de Egipto, por un lado, y de las cortes de las diversas potencias mesopotámicas, por el otro. Y por lo tanto, existía esta influencia intelectual internacional, y para absorber las dimensiones internacionales de esto, esto habría sido otra explicación para el aspecto secular, aspectos aparentemente seculares de esto, la gente estaba desteologizando la influencia intelectual que ahora estaban comenzando a incorporar al medio cultural de sus escritos y a su cultura de Israel. Ahora, en pleno siglo XXI, los estudiosos de la literatura musulmana están empezando a darse cuenta de que esta construcción es, como ya he mencionado, completamente anacrónica.

También es anacrónico hasta cierto punto porque muchos de nosotros, y me incluiría hasta hace poco entre ellos, hemos impuesto de alguna manera, también anacrónicamente, nuestros propios ideales del intelectual occidental a nuestros textos bíblicos favoritos. Y hago aquí una distinción muy específica entre eruditos

occidentales y eruditos y estudiantes del Antiguo Testamento de otras partes del mundo, ya sea América Latina, Asia, África, etc. Son particularmente los académicos occidentales quienes han impuesto este tipo de pensamiento en los textos porque los académicos occidentales operan en gran medida en un medio intelectual que es internacional, racionalista y secular en gran medida.

Todo esto para decir que tenemos publicaciones recientes, y quiero resaltar nuevamente aquí a dos autores en particular, Mark Sneed y William Kynes, que han comenzado a decir que estas explicaciones no son realistas y probablemente no sean convincentes. Es mucho más probable, dicen, que los autores que produjeron esos textos, Proverbios, Eclesiastés, Job, hasta cierto punto, Cantares de Salomón, fueran personas que formaban natural y completamente parte de su propia cultura. Debe haber otra razón por la cual lo que escribieron es tan diferente del resto del Antiguo Testamento de la Biblia hebrea.

Y ahora están empezando a argumentar y a presentar, creo, un argumento mucho más coherente a favor del hecho de que los autores estaban mucho más interesados en la religión, mucho más interesados en creer en Dios, de lo que los escritores anteriores, incluido yo mismo, hemos admitido a menudo. . Y esto no debería sorprender en absoluto a la luz del hecho de que simplemente no había secularismo en aquellos días. Entonces, todavía no estamos del todo seguros de por qué estos escritos son tan diferentes.

Pero quizás una de las razones por las que podemos explicar esto es que en el Antiguo Testamento en su conjunto, y en esos libros en particular, hay una terrenalidad y un interés cultural, imaginativo, filosófico, religioso y teológico en todos los aspectos de la vida humana. Toda experiencia de la vida humana, el lugar de trabajo, la sexualidad humana, las relaciones, la economía, los negocios, la agricultura, la interacción con los animales, la observación del mundo y el compromiso científico al nivel que era posible en ese momento. Todo esto aparece en estos textos en mayor medida que en otros textos bíblicos.

Ahora bien, tal vez la razón por la que esto sucedió sea simplemente una coincidencia porque tenemos tipos de escritura ocasionales entonces y ahora. Hay algunas personas en el mundo moderno que son científicos, que están interesados casi exclusivamente en la física, la biología y las matemáticas. Hay otros tipos de académicos en el mundo moderno que están más interesados en las humanidades.

Hay especialistas en geografía, hay especialistas en estudios de idiomas, hay especialistas en estudios históricos, hay especialistas en estudios teológicos. El hecho de que escribo principalmente sobre humanidades no significa que no sepa nada sobre cuestiones científicas. Pero en mi interés por lo que publico, me concentro en un aspecto particular de una experiencia de vida mucho más amplia que tengo, y esto, estoy seguro, creo que también habría sido cierto para los escritores antiguos.

Entonces, lo que tenemos aquí en estos libros es una ampliación genuina del compromiso teológico, la contemplación y la reflexión de los antiguos escritores de la Biblia, no sólo con los aspectos teológicos distintivos y claves de su experiencia de la vida y el mundo, sino con varios áreas más amplias de experiencia de vida, cultura, etc. Entonces, desde esta perspectiva, el problema desaparece en gran medida, y lo que tenemos es simplemente algo que podemos celebrar y que podemos integrar teológicamente en nuestra comprensión de estos textos. Volviendo a William Kynes en particular, que está emergiendo rápidamente como un erudito muy importante e influyente en esta área, la propuesta ahora es realmente abordar los textos bíblicos bajo consideración, incluido el Libro de Proverbios en particular, no tan diferentes de todo lo demás, sino ser una contribución genuinamente especial al panorama más amplio.

Hay varias maneras en que se pueden considerar estos textos, y una manera de considerarlos es decir no, oh, son literatura sapiencial y, por lo tanto, son diferentes de todo lo demás, sino más bien decir que son literatura poética que está interesada . en particular aspectos del espectro más amplio de la vida humana. Esto realmente cierra la lección 13. Gracias por escuchar la literatura sapiencial.